

ASOCIACIÓN CULTURAL MURCIA LITERAE (ACMUL)
VISITA CULTURAL
MUSEO SALZILLO (MURCIA)

UNA MIRADA DESDE EL EXTERIOR

Plaza de San Agustín

La plaza de San Agustín es la tradicional antesala de la Iglesia de Jesús y del museo Salzillo. Fue totalmente remozada por el arquitecto Yago Bonet, quién regeneró el entorno y remarcó el carácter representativo y ceremonial del espacio.



El arquitecto incorporó la plaza como punto de partida del recorrido museográfico y transformó el espacio, en escenario de espectáculos efímeros y de tradiciones solemnes, como son el canto de los auroros la tarde del jueves santo y la misma procesión barroca de la mañana siguiente. Sobre el pavimento de la plaza se incluyó el farol y la campana, símbolos que portan los auroros.

Fachada de la Iglesia de Jesús y del Museo Salzillo

Un azul añil decora las paredes de la iglesia y del museo como reminiscencia del color de las antiguas casas murcianas y que parece cambiar según la tonalidad que tenga el cielo en cada momento, por lo general un brillante azul tostado por el intenso sol mediterráneo. Desde la plaza pueden contemplarse las portadas de su fachada rectangular que se corresponden, además, con las diferentes ampliaciones que se han acometido en el conjunto histórico. Se articula en torno a dos ejes de composición, la de la iglesia y la del museo propiamente dicho.



Junto a la vecina parroquia de San Andrés, muestra su perfil rotundo y su simbólica planta centralizada la iglesia de Jesús (s. XVII). Su portada fue proyectada por Pedro de Escalante y Blas López para ser finalmente ejecutada por Francisco de Hontiyuelos en 1696. La puerta queda enmarcada por dos pares de columnas que soportan frontones semicurvos que encierran veneras y que remata, en un pequeño nicho, una imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, sustituida por la actual de piedra a mediados del siglo XVIII. Su perfil destaca sobre la línea de cubierta y el tambor de la cúpula.

Un alero de canes de madera y tornapuntas de hierro forjado, recorre toda la fachada dotándola de gran homogeneidad, como ocurre con todas las ventanas existentes con rejas de hierro forjado al estilo murciano del momento, colocadas en su gran mayoría, hacia 1950. A su lado está la portada del museo tal y como fue concebida por José Tamés en 1950 y sigue el estilo de la de Jesús, enmarcada con simples columnas y balcón superior. Yago Bonet incluyó una espadaña de perfiles rectos, sobre un piso con cinco ventanas rectangulares, que suponen un toque actual y un contrapunto a la silueta curva de la cúpula.



Fachada del antiguo Palacio Riquelme (s. XVI), actual entrada al Museo Salzillo

En el lado norte se encuentra la portada del palacio Riquelme, instalada en el Museo en la década de los años setenta. Ahora es su entrada principal y, con esta acción, Bonet le dio realce al recuperar una imagen histórica que otorga un rostro monumental de gran dignidad al acceso principal.

El majestuoso arco de medio punto de rotundos sillares, queda coronado por las figuras de los salvajes que sostienen un escudo con láurea y una elegante ventana tripartita con pilastrillas jónicas. La construcción moderna se retrotrae para el lucimiento y contemplación del escudo nobiliario entre dos leones tenantes en la esquina.



EL MUSEO SALZILLO

El Museo Salzillo está dedicado a preservar y difundir la obra de Salzillo. Además de las esculturas del maestro, el museo alberga obras de sus discípulos y otras piezas de arte religioso. Se encuentra en un edificio histórico, lo que le confiere un ambiente especial.

Es uno de los museos más emblemáticos de la Región de Murcia, tiene el honor de ser la segunda instalación museográfica de la ciudad.

Creado en 1941 e inaugurado en 1960 cuando se remodeló la Iglesia de Jesús (construida en 1696) y finalizaron las obras de un edificio contiguo construido ex novo para uso museístico, está declarado Bien de Interés Cultural. Con el devenir del tiempo ha ido creciendo y transformándose, siguiendo pautas de preceptos museológicos y tendencias.

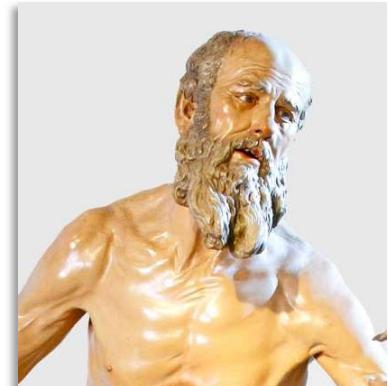
FRANCISCO SALZILLO Y ALCARAZ

Nacido en Murcia en 1680, mostró desde joven una gran habilidad para la escultura. Se formó en talleres locales y realizó viajes a Italia, donde entró en contacto con las grandes obras del Renacimiento y el Barroco. A su regreso a Murcia, consolidó su estilo personal, caracterizado por un realismo extraordinario y una gran expresividad. Sus obras fueron muy solicitadas por las cofradías religiosas de la ciudad. Falleció en Murcia en 1752, dejando un legado artístico inmenso que sigue siendo admirado en todo el mundo.



Obra

Su obra se centra en la escultura religiosa, con representaciones de la Pasión de Cristo, la Virgen María y diversos santos. Salzillo buscaba transmitir emociones y sentimientos a través de sus esculturas, dotándolas de una gran humanidad. Ponía especial atención en los detalles, como los rostros, las manos y los ropajes, logrando un realismo asombroso. Su obra se enmarca en el Barroco español, pero con características propias que lo distinguen de otros escultores de la época. Además de las influencias italianas, recibió la influencia de otros escultores españoles como Pedro de Mena. A pesar de las influencias, Salzillo desarrolló un estilo personal y original, que lo convirtió en uno de los máximos exponentes del Barroco español.



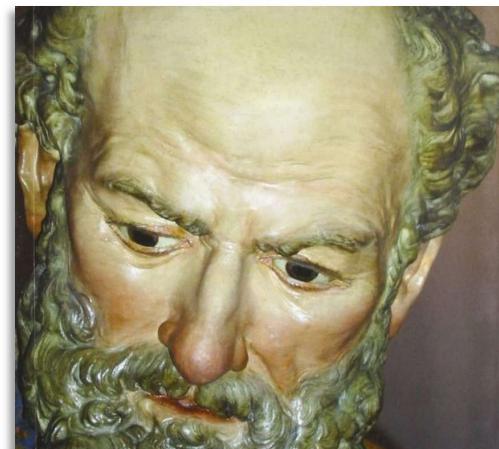
Técnica

Salzillo trabajaba principalmente con madera, aunque también utilizó otros materiales como terracota y yeso. La madera era principalmente de pino y nogal, que le permitían trabajar con gran detalle y conseguir una gran ligereza en las esculturas.

Antes de comenzar la escultura, realizaba bocetos detallados en papel, donde definía las proporciones, el movimiento y las expresiones de las figuras; después modelaba la escultura en arcilla o cera, para corregir y perfeccionar el diseño antes de pasar a la madera. Una vez definido el modelo, procedía al tallado de la madera utilizando gubias, cinceles y sierras para dar forma a la escultura. El acabado final de las esculturas era minucioso y detallado. Salzillo prestaba especial atención a los rostros, las manos y los ropajes, buscando la máxima expresión y naturalidad. La mayoría de sus obras estaban policromadas, utilizando una amplia gama de colores para dar vida a las esculturas y realzar los detalles.

Características distintivas de su técnica:

- Realismo: Salzillo buscaba representar la realidad de la forma más fiel posible, prestando especial atención a la anatomía, los gestos y las expresiones.
- Expresividad: Sus esculturas transmiten una gran fuerza emocional, gracias a la intensidad de las miradas y los gestos.
- Detalle: El nivel de detalle de sus obras es asombroso, desde los pliegues de los ropajes hasta las arrugas de los rostros.
- Movimiento: Salzillo consigue transmitir un gran sentido de movimiento en sus esculturas, incluso en aquellas que representan figuras estáticas.
- Materialidad: A pesar del realismo de sus obras, Salzillo siempre es consciente de la materialidad de la madera y utiliza este aspecto para enriquecer la expresión de sus esculturas.



Técnicas específicas utilizadas:

- Enlienzo: Ensamblado de varias piezas de madera para formar una escultura de mayor tamaño. Esto permitía crear figuras de gran envergadura y complejidad.
- Punta de cincel: Utilizaba la punta del cincel para crear finos detalles en el cabello, la barba y otros elementos de la escultura.
- Estriado: Realizaba finas estrías en la madera para simular tejidos y dar mayor realismo a las vestimentas.

En resumen, la técnica de Francisco Salzillo se caracterizaba por una gran maestría en el manejo de la madera, un profundo conocimiento de la anatomía y una sensibilidad artística excepcional. Estas cualidades, unidas a su búsqueda constante de la perfección, lo convirtieron en uno de los más grandes escultores de la historia del arte español.



MURCIA Y SALZILLO

Murcia fue el lugar donde Salzillo nació, vivió y desarrolló la mayor parte de su carrera artística. La ciudad le proporcionó numerosos encargos para las iglesias y cofradías, lo que le permitió crear un conjunto escultórico único. El entorno murciano, con su rica tradición religiosa y popular, influyó en su obra, dotándola de un carácter muy arraigado.

Las esculturas de Salzillo tienen una gran importancia en la Semana Santa de Murcia, ya que muchas de ellas procesionan durante esta celebración religiosa.



CONSEJOS PARA LA VISITA CON GUÍA

1. Antes de la visita no es necesario que profundices mucho sobre el escultor y su obra, pero es recomendable consultar una breve guía como la presente.
2. Observa detenidamente cada escultura, apreciando los detalles y la expresividad de las figuras.
3. **Hay que considerar que la persona que guiará la visita tiene un programa que seguir, con un escaso margen de tiempo disponible. Si tienes alguna pregunta, hazlo el momento adecuado.**
4. Código del buen visitante: Prohibido fumar o vapear, comer y beber, hacer fotos con flash, tocar las piezas, entrar con mascotas, usar de teléfono móvil, entrar con paraguas y mochilas.
5. Atiende las explicaciones del guía, relájate y disfruta de la belleza de las obras de Salzillo.

CÓMO LLEGAR

En autobús

Paradas cercanas: C-1, C-2, C-3, C-4, Rayo 12 y Rayo 14. [Horarios y frecuencias de paso](#).

Andando

El Museo Salzillo está a 10' andando desde el centro de la ciudad de Murcia.

En bici

El servicio municipal MuyBici tiene dos bancadas cerca del Museo. [Ver la más cercana](#).

En Coche

Aparcamientos en Zona ORA (Z4) y en San Andrés. [Horarios y calles](#).

